

.: EL SEXO ES ALGO MÁS QUE UNA NECESIDAD FÍSICA :.

Muchas personas dicen: "*¿Qué pues? Tener relaciones sexuales es un mero acto físico, la satisfacción de un deseo físico*". Pues, déjame decirte que eso bien puede ser cierto para un gato o un perro. Pero, por la manera en que Dios lo creó, el sexo para ti y para mí involucra todo nuestro ser. Es compartirnos totalmente el uno al otro, tener una total vulnerabilidad, un total dar de sí sin retenerse nada. No importa qué tan placentera sea, cualquier cosa que quede corta de este total compartir, no es entonces la máxima experiencia sexual para la que Dios te creó.

El amor y el sexo funcionan correctamente únicamente cuando seguimos las instrucciones del "Manual del Fabricante". Y ¿qué dice Dios el Fabricante? ¡Sigue leyendo!

Ahora, veamos exactamente qué es lo que dice Dios el Fabricante acerca del amor y el sexo.

EL VERDADERO AMOR DICE...

1. DICE que el sexo es un bello don para usar únicamente dentro del matrimonio. "*Que todos respeten el matrimonio y mantengan la pureza de sus relaciones matrimoniales; porque Dios juzgará a los que cometen inmoralidades sexuales...*" (Hebreos 13:4)

Es importante entender que Dios no es un "quita placeres". Cuando El dice "No" es porque El quiere protegernos de ser perjudicados y robados del verdadero placer futuro. Yo conozco a muchas personas que tuvieron relaciones sexuales antes de casarse que ahora se arrepienten tanto y darían cualquier cosa para poder regresar y borrar ese pasado. Sin embargo, muchos jóvenes preguntan, "¿Por qué nos prohíbe Dios estas cosas tan divertidas?"

Quizá la siguiente historia verídica puede ilustrar lo que estoy tratando de decirte.

Un día un niño de 3 años encontró un cuchillo en la cocina de su casa que los padres habían descuidado y habían dejado a su alcance. El pequeño lo agarró bien emocionado... ¡parecía un nuevo juguete! y fue corriendo a la sala con su papá. "Papi, papi, mira mi juguete", gritó bien emocionado, moviendo el cuchillo en el aire. El papá se asustó, y ordenó que le diera el cuchillo inmediatamente. Pero el niño, aferrado, gritó, "No, es mío". Al fin, con mucho cuidado, logró el padre quitarle el cuchillo al niño. Este se soltó llorando, y sin duda se quedó pensando que su papá no lo quería, pues le quitaba su juguete y no lo dejaba divertirse. Desde su punto de vista como niño, él no entendía por qué le iban a quitar aquello con lo que estaba jugando tan campante.

Obviamente, nosotros entendemos que el padre se lo quitó porque un cuchillo no es un juguete y tratando de usarlo así, le podía causar gran daño. Dios sabe que las relaciones sexuales antes del matrimonio te causarán mucho dolor emocional y espiritual.

El te dice: "Espérate, yo tengo un mejor plan. Yo quiero que tú experimentes el sexo al máximo, y únicamente es posible dentro de la seguridad y el compromiso del matrimonio".

Imagínate que tu mamá te está preparando un banquete incluyendo tu platillo y postre preferido, pero poco antes de sentarte a la mesa te comes unos "gansitos". Esto te quita

el apetito y no te deja disfrutar plenamente del banquete. Nuestro Padre Celestial te está preparando un banquete llamado el matrimonio, no lo eches a perder por un "gansito".

2. DICE que una característica del verdadero amor es que el hombre amará a su mujer como si fuera su propio cuerpo.

Si tu novio insiste en "una prueba de amor", que implica tantos riesgos para ti, entonces lo que él siente por ti no es amor verdadero, sino pasión que es totalmente egoísta.

El amor puede esperar hasta el momento correcto. La lujuria demanda satisfacción inmediata.

¿Habrà manera de definir el verdadero amor? ¡Sí! La Biblia nos dice exactamente en qué consiste! Esta "receta" la encontramos en 1 Corintios 13: 4-8. Fíjate en lo que dice:

"El amor es sufrido, es benigno; el amor no tiene envidia, el amor no es jactancioso, no se envanece; no hace nada indebido, no busca lo suyo, no se irrita, no guarda rencor; no se goza de la injusticia, mas se goza de la verdad. Todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta. El amor nunca deja de ser..."

Si el amor "todo lo espera", entonces sabemos que es paciente y no egoísta. Un novio que verdaderamente ama a su pareja jamás le pedirá una "prueba de amor" antes del día de la boda.

"No hace nada indebido, no busca lo suyo," significa que el verdadero amor no va a buscar su propio placer en una forma indebida sino que va a buscar el bien del otro. Si tu novio o novia de veras te ama, va a respetar tus convicciones porque se va a interesar más en tu felicidad y tus deseos, más que en los suyos.

¡Compara tu noviazgo con el amor genuino que se revela en 1 Corintios y no te dejes engañar!

3. DICE que la desobediencia a sus mandamientos trae consecuencias:

"No se engañen: de Dios nadie se burla. Cada uno cosecha lo que siembra. El que siembra para agradar a su naturaleza pecaminosa, de esa misma naturaleza cosechará destrucción; el que siembra para agradar al Espíritu, del Espíritu cosechará vida eterna".
(Gálatas 6:7,8)

Aparte de las consecuencias físicas, las relaciones sexuales fuera del matrimonio provocan fuertes problemas emocionales. La culpabilidad, baja autoestima y destrucción de confianza comúnmente resultan de este comportamiento.

Las encuestas han revelado que hasta el 86% de las personas que buscan ayuda psicológica están involucrados en este tipo de relaciones y la culpabilidad que sienten los atormenta.

¿Por qué tanta culpabilidad? Porque digan lo que digan los medios de comunicación, en lo más profundo de tu ser, sabrás que estás ofendiendo al Dios Altísimo. Aunque te parezca algo lejano, llega el día en que casi todos se casan. ¡No pierdas la maravilla de esa primera noche por un breve momento de placer con alguien que probablemente terminarás odiando y además con la preocupación de ser descubiertos!

¡VALE LA PENA ESPERAR!

SI YA ESTAS EN UNA RELACIÓN SEXUAL

Después de leer hasta este punto, algunos estarán pensando, "Lo que dices tiene sentido, pero es demasiado tarde para mí. Me siento culpable porque estoy ya en una relación sexual, o ya perdí mi virginidad".

¡Te tengo buenas noticias! ¡No es demasiado tarde para cambiar y empezar de nuevo! Primeramente, tienes que reconocer que has pecado y has ofendido a un Dios Santo. "...a los fornicarios y a los adúlteros los juzgará Dios", dice la Biblia. Después de confesar tu pecado, acepta el perdón de Dios. 1 Juan 1:9 dice, "*Si confesamos nuestros pecados, Él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad.*"

¡Qué maravilloso es el perdón de Dios! No existe pecado que sea más fuerte que la sangre de Cristo, la cual fue derramada para limpiarnos y salvarnos. Cuando tú entregas tu vida a Jesucristo, Él te perdona y te limpia. Tú puedes comenzar de nuevo. Para que un arrepentimiento sea genuino, tiene que ser acompañado por un compromiso de no volver a pecar. Jesús tuvo misericordia de la mujer adúltera que la gente religiosa quería apedrear y no la condenó; sin embargo, le dijo, "*no peques más*".

No podemos tomar a la ligera el perdón de Dios pensando que podemos vivir en pecado, al fin y al cabo Dios nos perdona. Gálatas 6:7 nos amonesta, "*No os engañéis; Dios no puede ser burlado: pues todo lo que el hombre sembrare, eso también segará*". Si alguien trata de burlarse de Dios, jugando con su misericordia, tendrá que sufrir las consecuencias.

Quizá estés pensando, "Reconozco que he pecado, me siento culpable y no lo quiero volver a hacer. Pero, ¡soy tan débil! ¿Cómo puedo controlar mis impulsos y deseos sexuales?"

Si estás en un noviazgo en este momento y practicando el sexo, te diré que no va a ser fácil, pero sí puedes cambiar. Habla claramente con tu novio/novia y dile que has decidido seguir a Cristo y a su Palabra. Si él/ella no entiende y te pone presión, entonces no te ama con un amor verdadero porque no respeta tus convicciones. Por el lado práctico, llena tu mente con lo bueno, con la Palabra de Dios. El sabio Salomón dijo, "*Porque cual es su pensamiento...tal es él*".

Ten sueños grandes de lo que quieres hacer con tu vida; y no permitas que nada ni nadie te impida alcanzar tus sueños. Hay un canto que dice, "Mañana no importa en esta noche". ¡Pero es una mentira! El hecho es que de quiénes seremos mañana y de lo que logremos, depende mucho de quienes somos y qué hacemos en esta noche.